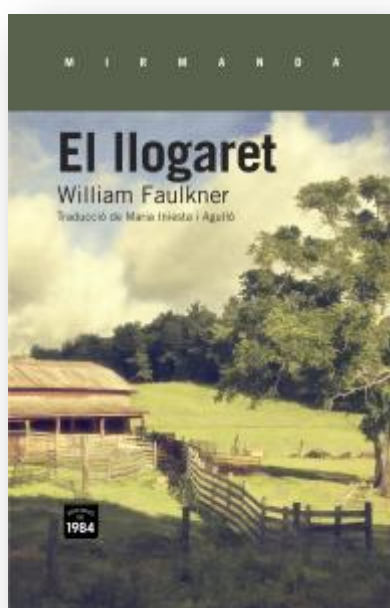


«EL LLOGARET: Excelente puerta de entrada al mundo literario de William Faulkner».

Font: [Cultura y algo más](#) / Ricard Pérez Gabriel



Ya hablamos aquí, con ocasión de la traducción al catalán de sendas obras literarias del escritor norteamericano **John Fante**, de la editorial Edicions de 1984 y de la estupenda labor que están haciendo sus responsables al recuperar una serie de títulos que, en algunos casos, no habían tenido traslación al mencionado idioma o que, en cualquier caso, costaba mucho localizar. Coincidiendo con su 30 aniversario, la editorial ha lanzado *El llogaret* (1940), obra del también estadounidense **William Faulkner** (New Albany, Misisipi, 1897-Byhalia, Misisipi, 1962), reconocido como uno de los grandes nombres de la literatura universal del siglo XX.

No es extraño que el común de los mortales haga una mueca cuando se cita a alguien como Faulkner. Su obra se asocia con una complejidad técnica que la hace a veces muy difícil para un lector medio. Es el caso del que probablemente sea su libro más conocido *El ruido y la furia* (1929), una novela que, debo confesar, leí en una primera ocasión casi con dolor, pues es realmente un auténtico tour de force para casi cualquier lector, aunque finalmente la sensación al terminar el libro sea plenamente satisfactoria, sobre todo si se insiste con una segunda o tercera lectura que refuerce la total comprensión de éste.

Creador de un territorio literario propio en un sentido literal, pues sus novelas y relatos acontecen en el ficticio condado de Yoknapatawpha, equivalente a ciertas partes del profundo sur de los Estados Unidos, lugar del que llega a hacer una descripción geográfica y del cual incluso dibuja un preciso mapa, sus aportaciones técnicas al arte narrativo (el monólogo interior, la perspectiva múltiple de lo contado a partir de la visión de distintos personajes, el manejo no cronológico del tiempo, etc), influirían a diversos escritores de renombre como Juan Rulfo, Juan Carlos Onetti, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa e incluso Jorge Luís Borges.

Con todo, la novela que se presenta ahora con magnífica traducción a cargo de **Maria Iniesta i Agulló**, no es, ni mucho menos, una de las más complicadas del premio Nobel

estadounidense. Primera parte de una trilogía que se completa con *La ciutat* (1957) y *La mansió* (1959), obras que la misma Edicions de 1984 tiene previsto publicar en el futuro, *El llogaret* nos cuenta la llegada de la familia Snopes a una pequeña población (apenas cuatro casas) construida sobre una antigua plantación y su posterior ascenso social. Liderada por Flem Snopes (memorable personaje), hombre astuto y enérgico de pasado ambiguo, la familia llegará a dominar el pueblucho merced a toda clase de triquiñuelas y estratagemas urdidas por éste. En contraposición a este personaje tenemos a V.K. Ratliff, hombre inteligente, prudente y con un gran sentido del humor, que viene a representar lo mejor de la sociedad sureña de la época que Faulkner retrata.

Siendo, como ya hemos apuntado, bastante asequible, *El llogaret* resulta un gran ejemplo de la potencia como autor de Faulkner. En realidad, se trata de un puñado de relatos que el escritor quiso unir dándoles forma novelesca, teniendo como hilo conductor la narración del progreso de la familia Snopes. Como ocurre en la mayoría de obras de Faulkner, hay aquí referencias a personajes, lugares y situaciones que aparecen en novelas y cuentos previos, y que volveremos a encontrar en trabajos posteriores, aunque a diferencia de otros títulos (probablemente las otras dos partes de la trilogía sobre los Snopes sean un buen ejemplo de ello), este libro funciona bien como obra autónoma.

En cualquier caso, en esta novela el autor despliega un sinfín de recursos literarios que se ponen siempre al servicio de una historia que, basculando entre lo irónico y lo crítico, reconstruye una época y un lugar con extraordinaria precisión digna de un escritor que trasciende su oficio más allá de lo meramente artesanal. Siendo como era Faulkner un gran artista, sus descripciones del paisaje del sur de los Estados Unidos son de una enorme belleza y contrastan a menudo con la brutalidad del comportamiento humano que el autor narra sin tapujos, mostrándolo tan sórdido y grotesco como pueda llegar a ser.

Así, el interés de una novela como *El llogaret* va más allá de su indudable valor técnico; reside sobre todo, como ocurre con todas las grandes obras literarias que se puedan considerar clásicas, en el análisis de la condición humana que hace el autor, extrapolable en muchos sentidos a otras épocas (también la nuestra) y lugares que no son los que describe. Se trata, en fin, de una excelente puerta de entrada a la excepcional obra de un escritor irrepetible y que nosotros recomendamos, ya sea en esta nueva traducción al catalán, o en cualquier otro idioma. Sea como sea, vale la pena entrar en el fascinante mundo literario de William Faulkner.

Ricard.